

1. Mi co-ra-zón en ti se go - za, mi Rey e-ter-no y

Sal-va - dor; tú, que a mí me has sal - va - do, te_a-

do - ra - rá mi co - ra - zón. Tus o - jos brin-dan

hoy la gra - cia res-plande-ciendo de a-mor, tu faz ra-

dian-te está de glo - ria y ma-ni - fies-ta tu ful - gor.

2. Ceñido pues con la espada, de tu Palabra oh, Señor,
Vences al mundo con potencia, y temerán a tu vigor.
Con majestad a tus amados les manifiestas la verdad;
Ayudas a los afligidos librándolos de la maldad.
3. Has de reinar con poderío, maravilloso eres tú,
Derrotarás al enemigo con el poder de tu virtud.
Han de temblar en tu presencia oyendo tu potente voz,
Y con tu poderosa _espada has de _aplacarles el furor.
4. Eterno Dios, tu Hijo _amado con gran justicia reinará,
Tu cetro quedará alzado, la impiedad derrotarás.
Ungido eres con gran gozo, el primogénito _eres tú;
A ti el Reino Dios ha dado, en donde reina la virtud.
5. Tus vestimentas son preciosas y tienen ellas grato _olor,
Ansío que te manifiestes tal como Rey, oh, mi Señor.
Terrible eres en la ira y ciegas con tu resplandor;
Tú eres héroe; por siempre loor te damos, oh Señor.
6. Hoy vemos tu Santa Palabra, andar del mundo alrededor,
Haciendo ver a los perdidos que está _esperándolos tu amor.
Para librarse del castigo, que espera _a todo pecador,
Para poder vivir contigo y disfrutar tu gran amor.
7. Al dar tu vida _en el Calvario, y derramar tu sangre allí,
Pagaste tú el justo precio, nada me pides Dios a mí;
Solo que crea _a tu Palabra y te reciba por la fe;
Así podré marchar al cielo, donde contigo reinaré.
8. Solo espero el momento, de ver, oh Cristo, tu señal,
Signo evidente que _ha llegado, el fin de todo lo que es mal;
Fin del reinado del malvado, fin de la vida mundanal,
Mas el inicio victorioso, de vida santa y celestial.